



Malvinas - Rumbo a los 40 años



EN TODO EL PAÍS

Emotivas conmemoraciones del 2 de abril

Diversos elementos de todo el país recordaron un nuevo aniversario del día del Veterano y de los Caídos en Malvinas para mantener viva la memoria de todos aquellos soldados que participaron del conflicto del Atlántico Sur.



EMGE

En la plaza de armas del Edificio Libertador se llevó a cabo el acto homenaje central en conmemoración del día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas. La ceremonia fue presidida por el ministro de Defensa, ingeniero Agustín Rossi, acompañado por el jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, general de división Juan Martín Paleo; los tres jefes de las Fuerzas Armadas; funcionarios del Ministerio de Defensa; autoridades militares en actividad y en situación de retiro; veteranos de guerra; entre otros. Después del saludo protocolar del ministro Rossi a la Agrupación Malvinas, se realizó el izamiento del pabellón nacional. En esta ocasión, la Canción Aurora fue interpretada por el tenor VGM Fabián Santana junto a la Banda Militar Ituzaingó del Regimiento de Artillería 1. Luego, el jefe del Ejército, general de división Agustín Cejas, enunció: “Este devenir histórico, este hecho de 1982 que fue jalonado con los valores de los soldados argentinos, su abnegación, el sacrificio, el patriotismo, el espíritu de cuerpo y el profesionalismo militar, dio una muestra acabada del valor que tienen los soldados. [...] El reconocimiento de todo el Ejército

Argentino a los veteranos de guerra, a quienes combatieron. Malvinas es una causa nacional que se va a mantener inalterable a lo largo del tiempo”.

Por su parte, el general de división Paleo se dirigió a los veteranos allí presentes y declaró: “Ustedes, y aquellos que no regresaron, constituyen y son nuestros héroes contemporáneos. [...] De que hagamos este aprovechamiento interesante, importante e inteligente de la lección de Malvinas va a depender que para nuestro enemigo haya sido una victoria pírrica”.

Para cerrar, el ministro Rossi hizo referencia a este día y el significado que tiene para los argentinos. Al respecto expresó: “Esta fecha nos invita a mirar Malvinas desde diferentes perspectivas. Nosotros elegimos la de la soberanía y la de aquellos que escribieron sus páginas más gloriosas”. Y agregó: “Los protagonistas serán nuestros veteranos, a quienes la Argentina debe honrar. No fueron fáciles los primeros años, les costó mucho tiempo el reconocimiento. Creemos que este es el momento en el que ese reconocimiento se haga explícito en todo el país”.

Una vez finalizadas las alocuciones, se procedió al desplazamiento de las autoridades, de las banderas

nacionales de guerra y de la banda militar hacia el monumento al soldado caído en Malvinas, ubicado en la misma plaza de armas. Seguidamente, se invitó al ministro de Defensa y a los jefes de las Fuerzas Armadas y del Estado Mayor Conjunto a realizar el descubrimiento de una placa recordatoria con la inscripción: “A los Veteranos y Caídos en la Guerra de Malvinas, por su patriotismo en defensa de la soberanía nacional. No los hemos de olvidar. No las hemos de olvidar”. Para cerrar este acto homenaje, se realizó un minuto de silencio y la Banda Militar Ituzaingó ejecutó los acordes de la Marcha de Malvinas.

Chubut

En la localidad de Sarmiento, el Regimiento de Infantería Mecanizado 25 participó en diversas actividades que se realizaron dentro del ámbito local así como también a nivel provincial para conmemorar el 39º aniversario de la recuperación de las Islas Malvinas. En los días previos al 2 de abril, veteranos de guerra que prestaron servicios en el RI Mec 25 se hicieron presentes en la unidad. Tras ser presentados por el jefe, teniente coronel Julio Amesti, participaron de una exposición cronológica de las

tareas del elemento relacionadas con la gesta de Malvinas. Esta visita, cargada de emociones y reflexiones, fue además de gran importancia para el resto de los cuadros del elemento ya que destacó el compromiso y la exhaustiva preparación como atributos necesarios para defender la Patria.

En segunda instancia, el 1º de abril la Banda Militar Combate de San Carlos del regimiento participó de la inauguración de un monumento a los Veteranos de Guerra y Caídos durante el conflicto junto al jefe de unidad y el segundo comandante de la Gran Unidad de Combate, coronel Sergio Logatti. A su vez, en la Guarnición de Ejército Sarmiento se realizó la vigilia en el cenotafio de la unidad en conjunto con el Regimiento de Infantería de Montaña 16 mediante teleconferencia. Para cerrar esta seguidilla de actos conmemorativos en esa ciudad chubutense, en el monumento a Malvinas de la localidad se efectuó la ceremonia principal. Allí participó el jefe del regimiento junto a la banda militar, autoridades municipales, veteranos de guerra y público en general. Además, se inauguró un mural en el centro de la ciudad para demostrar que la IXna Brigada Mecanizada tiene siempre presentes a los héroes.

Neuquén

La ciudad de San Martín de los Andes fue testigo de una ceremonia conmemorativa por el día del veterano. En esta oportunidad, la plaza principal de esta ciudad neuquina fue el escenario del acto central. Contó con la presencia del jefe del Regimiento de Caballería de Exploración de Montaña 4, teniente coronel Carlos Bazán; también participaron el intendente de la ciudad, otras autoridades municipales, de distintas Fuerza y Veteranos de la Guerra de Malvinas.

Para dar comienzo al evento, se entonaron las estrofas del Himno Nacional seguido del himno de la provincia de Neuquén. A continuación, dos coraceros de la unidad procedieron a realizar la ofrenda floral en el monumento a los caídos en las Islas Malvinas y se ejecutó el minuto de silencio. Para finalizar, el VGM Alberto Bruno dirigió unas palabras.

Santa Cruz

La Guarnición de Ejército Puerto Santa Cruz también dijo presente en el 39º aniversario de la recuperación de las Islas Malvinas. Con presencia de autoridades militares, civiles y público general, se llevó a cabo en primera instancia una vigilia con



palabras alusivas y la entonación del Himno Nacional. A continuación, se ejecutó un minuto de silencio en honor a los caídos en combate y para finalizar se cantó la Marcha de Malvinas.

Al día siguiente al mediodía se realizó el acto central en conmemoración de los héroes de la Gesta de Malvinas. Allí estuvo una fracción formada de la Guarnición de Ejército Puerto Santa Cruz y banderas de las distintas Fuerzas con asiento en la localidad, como así también entidades locales. Asimismo, hubo presencia de autoridades civiles y militares, de Fuerzas de Seguridad y de Veteranos de Guerra. Luego de unas palabras de bienvenida, se ejecutaron los acordes del Himno Nacional y se efectuó una invocación religiosa. Seguidamente, se colocó una ofrenda floral y se mencionaron palabras alusivas al evento que los convocó. La ceremonia finalizó con la entonación de la Marcha de Malvinas interpretada por la banda municipal, que fue acompañada con el canto entusiasta de todo el público presente.

Por otra parte, la Guarnición de Ejército Río Gallegos integró las diferentes actividades que tuvieron lugar en la capital santacruceña y estuvieron organizadas por la municipalidad local, el comando de la XIra Brigada Mecanizada y el Centro de Veteranos de Guerra Soldado José Honorio Ortega. En las primeras horas del 2 de abril se realizó la tradicional vigilia.

Los VGM llegaron hasta el monumento de los Caídos en Malvinas mientras desfilaban con la Marcha de Malvinas, siempre en compañía de la Banda Militar Combatientes del Atlántico Sur del Regimiento de Infantería Mecanizado 24.

En ese lugar, el acto inició con la entonación de las estrofas del Himno Nacional y con una invocación religiosa ecuménica. Para referirse a esta fecha hizo uso de la palabra el presidente del Centro de Veteranos de Guerra, suboficial mayor (R) VGM Enrique Alturria. Para concluir el emotivo acto todos los presentes unieron voces y entonaron la Marcha de Malvinas.

Al mediodía continuó la conmemoración con una ceremonia cívico-militar presidida por el intendente municipal, Pablo Grasso. Además, contó con la presencia del comandante de la Gran Unidad de Combate, coronel mayor José Luis Arrechea; representantes de las Fuerzas Armadas, de Seguridad y Policiales; demás autoridades municipales; veteranos de Malvinas, entre otros. Para dar inicio a la formación, el coronel mayor Arrechea y el intendente saludaron

a los efectivos formados. Posteriormente se cantó el Himno Nacional argentino y se efectuó la invocación religiosa. Las palabras alusivas estuvieron a cargo del presidente del Centro de veteranos y del intendente Grasso.

Luego, se colocaron las ofrendas florales al pie del monumento de los Caídos en Malvinas, se ejecutó un minuto de silencio y se realizó el disparo de 74 salvas de honor, coincidente con los días que flameó el pabellón nacional en las Islas. Para culminar la ceremonia, se entonó la Marcha de Malvinas bajo los acordes de la banda militar y se procedió al retiro de las banderas. Es de destacar la participación en este acto central de Sonia Cárcamo y de José Ortega, padres del único santacruceño caído en combate.

CABA

El Regimiento de Granaderos a Caballo tampoco se olvidó de sus veteranos. Pocos días antes del 2 de abril y en vísperas del 39° aniversario de la recuperación de las Malvinas, en la plaza de armas de la unidad se homenajeó a dos veteranos granaderos que participaron del conflicto bélico. Con estricto cumplimiento de los parámetros de distanciamiento y de cuidado frente al COVID-19, la ceremonia comenzó con la presentación de los efectivos formados al jefe del regimiento, coronel Gonzalo Rodríguez Espada. Luego, se llevó a cabo el tradicional izamiento del pabellón nacional y se realizó la invocación religiosa en memoria de todos los veteranos. Acto seguido, el teniente primero Diego Spaciuk hizo uso de la palabra para referirse a los granaderos de Malvinas. Después, el coronel Rodríguez Espada entregó un obsequio a los dos veteranos presentes y les ofreció unas palabras de agradecimiento en nombre de todos los granaderos. Para finalizar se ejecutó el minuto de silencio y la Marcha de Malvinas, cantada con énfasis y emoción.

GBA

En los cuarteles de Boulogne también se hizo un evento conmemorativo por esta fecha especial. La ceremonia fue presidida por el director de Arsenales, coronel mayor Francisco Oteo. Además, contó con la presencia del presidente de la Comisión de la Especialidad de Arsenales, coronel (R) artículo 62 Juan Carlos Dalmaso; el presidente de la Agrupación excombatientes de Malvinas de San Isidro, suboficial mayor (R) VGM José Cochiarale; autoridades municipales y militares, entre otros. Tras las presentaciones y los saludos corres-

pondientes, se izó la bandera nacional de la Dirección de Arsenales. A continuación se realizó una invocación religiosa y se ejecutó un minuto de silencio. Para finalizar, un oficial de la dirección brindó una alocución alusiva a la fecha y luego hizo lo propio el director.

Provincia de Buenos Aires

En la Guarnición Ejército de Tandil en conmemoración del día de los Caídos y del Veterano de Guerra se realizó en la plaza 2 de abril el izamiento del pabellón nacional por parte de los presidentes del Centro de Veteranos de Guerra Islas Malvinas, de la Asociación de Veteranos Ala Delta y de la Asociación Civil de exsoldados del Batallón de Infantería de Marina Nro 1. Para cerrar, se procedió a la colocación de ofrendas florales al pie del monumento que recuerda a los caídos en las Islas y se hizo un toque de silencio.

En Bahía Blanca, las actividades comenzaron a la cero hora con la vigilia al pie del monumento. Allí participaron veteranos de guerra, familiares, personal militar para acompañar y un suboficial músico para ejecutar el toque de silencio. Por la mañana se realizó el acto oficial de la ciudad en el monumento a los Caídos en Malvinas. Luego del Himno Nacional, se realizó una invocación religiosa e hizo uso de la palabra el presidente del Centro de Veteranos de Guerra de Bahía Blanca. Por último, se colocaron ofrendas florales en el cenotafio que recuerda a estos héroes y la Banda Militar Puerto Argentino ejecutó el toque de silencio y la marcha de Malvinas. Estuvieron presentes autoridades locales y veteranos de Guerra de Malvinas con sus familiares.

En Mar del Plata también se conmemoró esta fecha especial para los argentinos. El acto comenzó con una formación en la plaza de armas de la Agrupación de Artillería Antiaérea de Ejército 601 – Escuela. Ese mismo día se realizó otra ceremonia en el centro marplatense del que participó el segundo jefe de Agrupación, coronel Roberto Ballesterio. Asimismo, contó con la concurrencia de integrantes de distintas agrupaciones y veteranos de Malvinas, familiares de fallecidos, representantes de las Fuerzas Armadas y de Seguridad. Luego de las palabras del presidente del Centro de Soldados excombatientes en Malvinas, se colocó una ofrenda floral al pie del cenotafio y se realizó un minuto de silencio por los caídos en las Islas.

Mendoza

El comando de la VIIIva Briga-

da de Montaña participó de distintas ceremonias conmemorativas en la provincia mendocina con motivo de celebrarse los 39 años de la recuperación de las Islas Malvinas, siempre en respeto del protocolo y de las medidas vigentes por la pandemia del COVID-19. Durante la jornada previa al día del Veterano de Guerra se hizo un acto en la plaza departamental de Las Heras donde se descubrió una placa recordatoria en memoria de los caídos en Malvinas. Ya el 2 de Abril se llevó a cabo una ceremonia que inició con la ejecución del Himno Nacional a cargo de la banda militar del Liceo Militar General Espejo. Posteriormente, se compartieron unas palabras alusivas a la fecha a cargo del teniente coronel VGM Lucio Candia y del general Támer Yapur. Luego, se depositó una palma de laureles al pie del monumento a los Héroes de Malvinas. Para concluir, se entonó con gran fervor la Marcha de Malvinas. Participaron de la ceremonia la Base de Apoyo Logístico Mendoza, la Compañía de Comunicaciones de Montaña 8 y asociaciones de excombatientes y familiares. Los departamentos de Tunuyán y San Carlos son otras jurisdicciones que también conmemoraron un nuevo aniversario de esta importante fecha. La Guarnición Ejército Campo los Andes integró formaciones por el día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas. Entre quienes asistieron a estos actos se destacan: los jefes del Regimiento de Caballería de Exploración de Montaña 15, del Batallón de Ingenieros de Montaña 8 y del Establecimiento Campo los Andes; este acto contó con la presencia de veteranos de guerra y autoridades civiles como de las FFSS.

Corrientes

En Curuzú Cuatiá se llevaron a cabo las ceremonias en conmemoración al 39° aniversario de la gesta de Malvinas. Ellas iniciaron apenas llegado el 2 de abril con la entonación del Himno Nacional y la vigilia en el monumento a los Caídos en Malvinas ubicado en la plaza principal de la ciudad. Por la mañana, se realizó el acto oficial con la presencia de las banderas de guerra y estandartes de las unidades de la Guarnición de Ejército Curuzú Cuatiá.

El evento conmemorativo fue presidido por el comandante de la División de Ejército 1, general de brigada Diego López Blanco; el viceintendente municipal, Guillermo Morandini; representantes del Centro de Veteranos de Guerra de la ciudad y familiares de veteranos y Caídos en Malvinas. Se procedió al izamien-

to del pabellón nacional y se colocó una ofrenda floral a los pies del monumento a los Caídos en Malvinas. Acto seguido, la nieta del VGM Jorge Rodríguez mencionó unas palabras alusivas que fueron recibidas con un caluroso aplauso. Para cerrar, se produjo el retiro de las banderas de guerra. Asimismo, se realizó dentro de las instalaciones del comando de la División de Ejército 1 un simposio sobre Malvinas en la que expusieron el director del Centro de Salud Conjunto Veteranos de Malvinas de Curuzú Cuatiá, teniente coronel VGM Eduardo Duarte Lachnicht, así como diferentes veteranos que forman parte de la organización. Ellos brindaron testimonios de sus experiencias al personal militar de cuadros, soldados voluntarios y civiles de toda la guarnición.

Tucumán

Para el 2 de abril se realizaron diferentes conmemoraciones en la provincia de acuerdo a lo establecido por las medidas y los protocolos impuestos por el Ministerio de Salud tucumano. Uno de ellos estuvo a cargo de la Municipalidad de Tafi Viejo y la Fundación Operación Rosario, que tuvo lugar en la ciudad de Lomas de Tafi. En esta ocasión, se inauguró El Paseo de los Halcones en recuerdo de los Caídos y excombatientes Veteranos de Guerra de Malvinas. Así también, la municipalidad de San Miguel de Tucumán realizó un acto en el monumento a los Veteranos de Guerra de Malvinas.

Entre Ríos

Con motivo de conmemorarse el día del veterano, el Regimiento de Caballería de Tanques 7 participó en varios actos alusivos a esta fecha en la localidad de Chajarí y pueblos aledaños. El día previo al 2 de abril, efectivos de la unidad integraron una vigilia en la plaza Malvinas Argentinas de Chajarí. Asimismo, formaron parte de la inauguración de un monumento alusivo en la localidad de Santa Ana. Ya llegado el día de los Caídos en las Islas Malvinas, en las instalaciones del cuartel se efectuó una formación con personal del RC Tan 7 que contó con la presencia del presidente municipal y veteranos de Guerra de Malvinas locales ☺

Emiliano Lauria



ENTREVISTA AL GENERAL DE BRIGADA (R) VGM ROBERTO REYES

“El mundo hace 39 años escucha el reclamo más potente de todos los argentinos: LAS MALVINAS SON ARGENTINAS”

El general de brigada (R) Roberto Reyes relató los detalles de la Operación Rosario y lo que representó la gesta de Malvinas para él y para los veteranos. Por aquel entonces se desempeñaba como subteniente de la tercera sección de la Compañía C del Regimiento de Infantería 25.

-¿Qué fue la operación Virgen del Rosario?

-Fue una operación que nos permitió recuperar nuestras Islas Malvinas. Ocurrió el 2 de abril de 1982 cuando partimos desde el continente hacia las Islas Malvinas. Su denominación surgió en pleno desarrollo de la operación, impuesta por el jefe del regimiento 25, el teniente coronel Mohamed Ali Seineldín luego de proponérselo al comandante de la Fuerza de Desembarco, contraalmirante Carlos Büsser. El planeamiento comenzó en los primeros días de enero. Se fue concretando a través de estudios y el plan de campaña fue tentativo hasta el 23 de marzo, que se consolidó después de los incidentes ocurridos en Georgia, donde pasa de ser un modo de acción tentativo, a ser una operación real.

-¿Cómo fue que se enteró de dicha operación?

-El comandante de la novena brigada de Infantería, en ese momento general Daer, citó al jefe de mi regimiento para impartirle una nueva misión, luego de ese incidente en Georgia. Mi unidad debía estar embarcándose a los tres días en Puerto Belgrano para iniciar la operación. El jefe regresó, preparó todo lo que hace a la impartición de la misión y la explicó en una reunión efectuada el 26 de marzo con un grupo reducido de oficiales, en donde estábamos todos los del regimiento 25 y los dos jefes que acompañaban en la guarnición al teniente coronel, que eran el teniente coronel Toccalino y el mayor Minorini Lima. Las particularidades que tuvo esa reunión fueron emocionantes, porque antes de entrar pensábamos cualquier cosa, ya que en la guarnición se llevaba a cabo una preparación logística con mucha velocidad. Sospechábamos que algo importante se estaba gestando. Nuestro jefe nos dijo que tenía característica de secreto militar lo que nos iba a contar, y nos hizo jurar a todos y cada uno que lo debíamos mantener así. Nuestra unidad fue seleccionada para la operación Rosario. Cuando se develó la operación, algunos soldados se emocionaron, pero pensaron que teníamos un conflicto en Chile; jamás imaginaron que íbamos a las Malvinas. En mi caso particular, haber recibido la orden de desembarcar formando par-

te de la Fuerza de Desembarco que la recuperó, fue un orgullo. Nosotros nos preparamos para esto, como todo joven profesional, estaba comprometido con la Fuerza y la Nación. De-seaba con ansias ejecutar esa misión. También me sorprendió la actitud de los soldados recién incorporados, ya que mostraron un fuerte sentimiento patriótico, que luego se vio reflejado en combate.

-¿Nos puede contar cómo transcurrió ese viaje hasta la llegada a Malvinas y los hechos que sucedieron luego del desembarco?

-Nos desplazamos desde Sarmiento a Comodoro Rivadavia y de allí hasta Puerto Belgrano, siendo en la sección el único que sabía que nuestra misión consistía en “conquistar la casa de gobierno inglés en nuestras Islas Malvinas a través de una operación aeromóvil y capturar al gobernador sin provocarle daños en oportunidad que se determinaría. El domingo 28 de marzo embarcamos y al poco tiempo zarpamos en el BDT Cabo San Antonio desde Puerto Belgrano con rumbo sur, formando parte de la Fuerza de Desembarco (Fza Desemb). Así comenzaron cinco días de navegación que nos pondrían a prueba. Éramos 37 infantes del EA a órdenes de nuestro jefe de regimiento, entre casi 860 marinos, con los que días más tarde compartiríamos el honor de participar en aquella FTA. Las vivencias de aquellos momentos son inolvidables. Sentía la responsabilidad profesional al haber sido designado, el deseo y la alegría de cumplir con nuestra misión y ver ondear nuestra bandera, preocupación de ejecutar lo previsto y no tener bajas y orgullo de mis soldados, porque no sabían lo que debían hacer y demostraban total compromiso con la Patria.

A partir de la primer noche, el mar comenzó a movernos, provocando los mareos, náuseas y vómitos de rigor, con poco efecto en algunos y en otros hasta enfermarlos, el baile duró hasta el desembarco. Durante el segundo día el estado del mar empeoró, a pesar del gran número de descompuestos que descansaban en el sollado, la suspensión de algunas ejercitaciones en las cubiertas superiores, y la prohibición de moverse en ellas, el espíritu y la motivación de los soldados era excelente. Al tercer día los jefes

de fracciones que desembarcaríamos fuimos llamados a realizar los ensayos de las distintas acciones futuras, se recibió cartografía ampliada lo que me permitió ajustar la operación aeromóvil-incursión -golpe de mano, disponiendo los escalones de asalto y apoyo en proximidades de la casa del gobernador con mayor detalle. Mientras tanto los grupos continuaron realizando el poco adiestramiento físico que permitían los reducidos espacios, el mantenimiento de nuestras armas y la adaptación de nuestros vapuleados cuerpos en ese mar embravecido. Ese mismo día la propuesta realizada por el JR se aprobó, denominándose Operación Rosario a la operación de costa a costa que estábamos ejecutando.

Al cuarto día, el comandante de la Fza Desemb comunicó la postergación para el 2 de abril, ya que la situación había cambiado en las Islas porque los ingleses detectaron nuestra aproximación al cambiar la Fza Desemb el rumbo hacia el este, preparaban su defensa fortificando las zonas de interés y organizando su fuerza, perdimos la sorpresa táctica. Debido a esto, algunos de los jefes recibimos una nueva misión, en nuestro caso, la sección debía conquistar el aeropuerto eliminando la resistencia inglesa, para luego despejarlo de los obstáculos y trampas instaladas a partir del 2 de abril (Día D) a las 0630 (Hora H), permitiendo el desembarco del resto del regimiento horas más tarde, debiendo transferir los detalles del golpe de mano a los comandos anfíbios. El desembarcar para esta nueva misión, en uno de los cuatro VAO (Vehículo Anfíbio a Oruga) formando parte de la cabeza de vanguardia en la Fza Desemb, impuso realizar las coordinaciones que se desprendían de la orden para el desembarco que impartió el jefe de la Vanguardia y Fuerza de conexión.

Luego de una misa por altavoz, el Cte Fza Desemb arengó a las Fuerzas que desembarcaríamos, dando a conocer a todos el objetivo de la operación que ejecutábamos. Jamás olvidaré la emoción, los gritos de júbilo y la demostración de voluntad de vencer que esta revelación originó en los soldados de la sección y en todo el buque. Creo que esa noche nadie pudo dormir a pesar del mejoramiento de las condiciones del mar. A las 0530 hs cuando todo estuvo listo para em-

barcar le presenté la sección al jefe de regimiento, luego de una encendida arenga que nos dispuso a interpretar mejor el momento histórico que vivíamos, se escuchó por los parlantes de la bodega la orden de embarque, ya en el VAO en silencio de radio, con las luces de la bodega apagadas, las compuertas laterales y superiores del vehículo cerradas, y con una luz interna de color rojiza que resaltaba nuestros rostros sombríos y preocupados, esperamos la orden de “primera ola al agua”. El clima reinante en el VAO fue de júbilo al sentir que dejábamos el agua para entrar a carretear entre las rocas y la arena de la playa prevista, habíamos llegado a Malvinas.

Mientras el jefe de la vanguardia continuaba a la ciudad nos desprendimos con rumbo al aeropuerto para cumplir la misión de conquistarlo y dejarlo operativo, encontramos las instalaciones abandonadas, sin resistencia ni trampas explosivas, rápidamente y con apoyo de elementos de la Fza Desemb, limpiamos casi 30 máquinas y camiones de la pista, y enarbolamos por primera vez en Malvinas la bandera nacional. Continuamos hacia la ciudad porque la sección debía rastrillar una de las calles de Puerto Argentino en dirección a la casa del gobernador, teniendo que capturar a los soldados ingleses que al parecer aún estaban ocultos entre el caserío, sin producir bajas a la población. En el interior de la casa del gobernador el Cte Fza Desemb estaba reunido con el que hasta ese momento era la autoridad de las Islas y pronto se rendiría. Recibí la orden de buscar alguna trampa explosiva en inmediaciones de la casa del gobernador, minutos atrás se había combatido en ella, se veían los soldados ingleses en un sector del jardín custodiados por comandos anfíbios. Dispuse la seguridad con los grupos y con el pelotón comando recorrimos los espacios, sólo encontrando algo de equipo, vainas servidas y proyectiles.

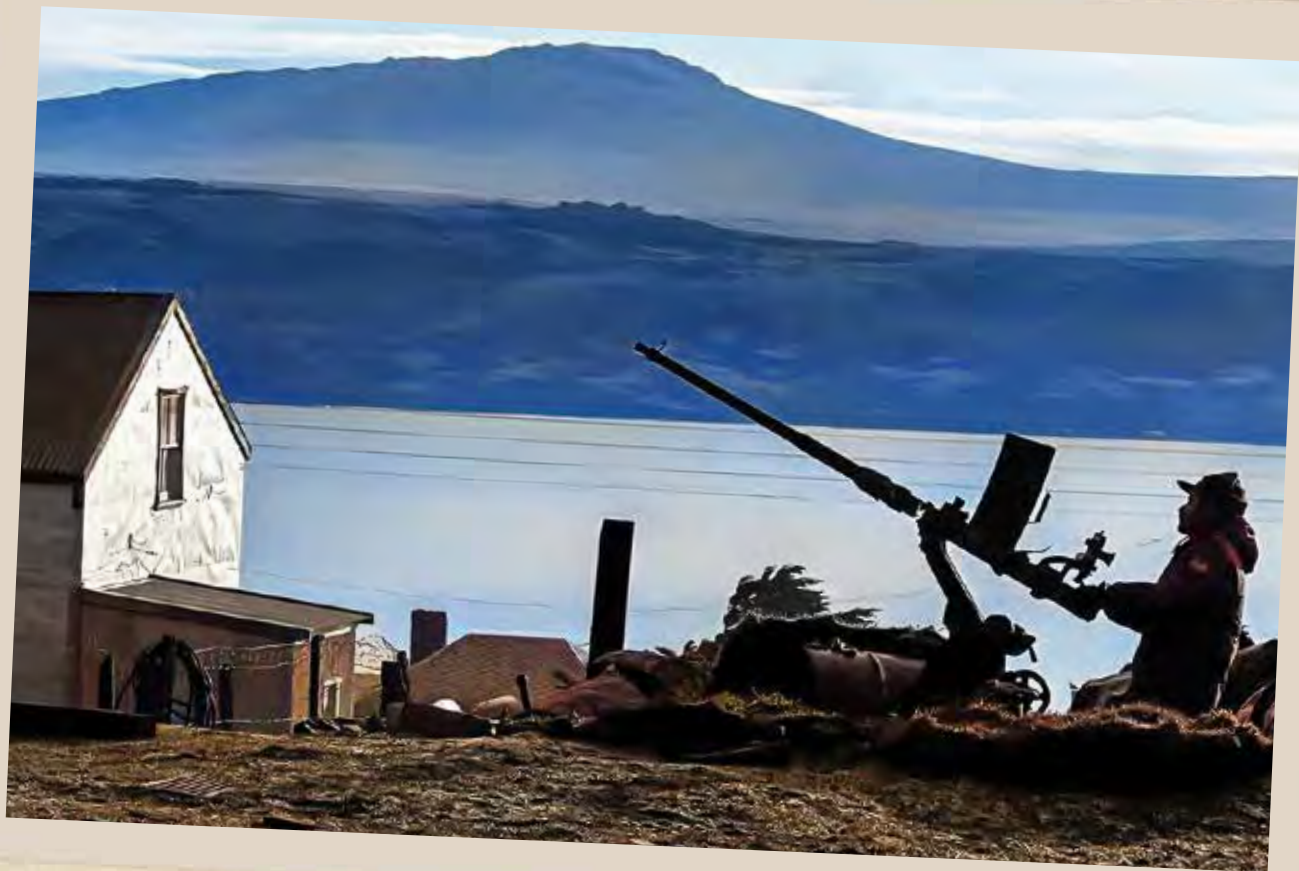
Cerca del mediodía, se realizó una formación en el patio de la casa para materializar oficialmente la recuperación de las Islas después de 149 años. Ese día la sección confirmó que el adiestramiento de las pequeñas fracciones hace la diferencia y son factor determinante en el logro de objetivos de variada importancia, además la

idea clara de prepararse para la guerra y la motivación recibida, fueron el norte de los comandantes. Los jefes debemos ser guerreros, debemos transmitir liderazgo, debemos conocer el corazón de nuestros soldados, esto es lo que ven y perciben los jóvenes soldados. Esto ocurrió en gran medida en la Operación Rosario.

-¿Qué le deja Malvinas a usted en su carrera militar para llegar a su máxima jerarquía?

-Malvinas me dio la oportunidad, como a todos los veteranos de guerra, de medirnos como soldados. Y en ese medirse, siendo subteniente joven, uno valora la instrucción, el adiestramiento y la formación que recibió en los institutos por parte de suboficiales u oficiales, de esa escuela de regimiento, de ese jefe que nos hizo soldados desde el primer momento.

Malvinas fue una oportunidad para comprender la profesión, todos los soldados del Ejército hubieran querido estar en las Islas. Yo siempre digo que un veterano de guerra es aquel que tuvo la posibilidad de estar en un conflicto, de estar en el combate, que todos nos preparamos para eso. Después, las reacciones, como uno resuelve el problema es harina de otro costal, pero pienso que el veterano tuvo la oportunidad y respondió ante el accionar del enemigo y del ambiente geográfico. Porque si hay algo terrible que tuvo Malvinas fue la turba, el frío, la humedad, también había que estar preparado mentalmente y fortalecido para salir todas las mañanas y estar mucho tiempo dentro de un pozo. A lo largo de mi carrera, Malvinas hizo que viera la educación operacional, viera la instrucción de mis soldados como la clave de todo. El soldado debe estar preparado en todo momento para guerrear. Debe tener espíritu combativo, para eso son soldados. Eso me pasó después de Malvinas, tuve buenos jefes, en esa operación tuve un sobresaliente jefe y otros de igual calibre que él. Eso me dio la oportunidad de poder trabajar como soldado, formar líderes, transmitir las experiencias de Malvinas y poder sentirme pleno en esta carrera militar, que fue lo mejor que me pudo pasar. El rasgo principal es entregar la vida si fuese necesario y cuando nos llaman, ahí tenemos que estar preparados y entrenados. Esa es la llamita



que tenemos que tener todos los soldados en nuestro corazón y saber que somos el brazo armado de la Nación.

-Después de tantos años que usted junto a los veteranos hicieron conocer a la ciudadanía todo lo que fue la guerra de Malvinas, ¿cree que valió la pena, ve los frutos?

-Por supuesto vale la pena, esto sucede al ver principalmente a los estudiantes de todos los niveles, ansiosos por conocer las causas de nuestros derechos por Malvinas, conocer que hicimos todo lo posible diplomáticamente para que Inglaterra y la comunidad internacional los recono-

ciera, conocer que la crisis la escaló Inglaterra a partir del uso de la fuerza por parte de los marinos de la Royal Navy embarcados en el HMS Endurance, en Georgias aquellos días (19 al 23) de marzo de 1982. Por supuesto que vale la pena haber descubierto que tenemos FFAA comprometidas y dispuestas a defender los más altos intereses de la Nación.

Vale la pena, porque la ocupación efectiva que realizaron nuestras tropas, aquellos días que las administramos ejerciendo nuestra soberanía, despertaron el interés de los argentinos por un pedazo de nuestro territorio y potenciaron la causa Malvinas.

Causa Nacional defendida hoy por hoy en las Islas, por los 649 héroes caídos en operaciones, jalones de soberanía.

Estoy convencido que vale la pena, y veo los frutos, porque en definitiva el mundo hace 39 años escucha el reclamo más potente de todos los argentinos: "LAS MALVINAS SON ARGENTINAS".

- Poco a poco, lamentablemente, van falleciendo los héroes que nos quedan de Malvinas y la llama de la lucha por la soberanía va a pasar a una generación de personas que no participaron de la guerra, ¿cuál

sería su mensaje para aquellos que van a continuar la lucha por la soberanía de las Islas Malvinas?

-Considero que la defensa nacional y el reclamo por nuestras Islas, no es un problema sólo de nuestros VVGG, el compromiso con la causa nacional que es Malvinas es responsabilidad de todos los argentinos y el mensaje es sencillo: debemos unirnos y determinar las prioridades para crecer como Nación, ser creíbles y volver a hacer un culto del trabajo, del estudio, de los intereses comunes. Debemos desear y trabajar por un futuro como el que proyectaron nuestros próceres, quienes nunca dudaron de las capaci-

dades de nuestro pueblo y nos dieron el rumbo para ser felices y respetados por las ganas de lograr un bienestar general y alcanzar metas admiradas por todo el mundo. Esto hará que consigamos buenas alianzas, ser escuchados y sobre todo demostrar fortaleza integral. "NO DEBEMOS OLVIDAR QUE NUESTRAS MALVINAS SON CAUSA NACIONAL Y NOS PERTENECEN POR DERECHO" ☞

39 AÑOS

GUERRA DE MALVINAS



El Reino Unido desplegó la fuerza naval más poderosa desde la Segunda Guerra Mundial para enfrentar a nuestro país por las Islas Malvinas

74 DÍAS
Duró la guerra

1982

2 de abril

“Recuperación de la soberanía de las Islas Malvinas”



Argentina



Reino Unido

Principales combates terrestres librados

2 DE ABRIL

Puerto Argentino

1 DE MAYO

Defensa aérea Darwin / Puerto Argentino

21 DE MAYO

Puerto San Carlos

29 DE MAYO

Darwin / Pradera de Ganso

29 DE MAYO

Monte Kent

31 DE MAYO

Top Malo House

14 DE JUNIO

Combates finales

13-14 DE JUNIO

Sapper Hill

13-14 DE JUNIO

Wireless Ridge

13-14 DE JUNIO

Tumbledown

11-12 DE JUNIO

Monte Harriet

11-12 DE JUNIO

Monte Dos Hermanas

2 DE JUNIO **11-12 DE JUNIO**

ISLAS MALVINAS

11 DE JUNIO
Puente Fitz Roy
Monte Longdon

“Es territorio argentino. Usurpado en 1833 por el Reino Unido. En 1965 la resolución 2065 de la ONU reconoció la existencia de una disputa de soberanía entre el Reino Unido y la Argentina en torno de las Islas Malvinas.

Las Islas hoy son gobernadas por el Reino Unido.

Principales actividades económicas: pesca, ganadería, agricultura y turismo.

Extensión total: 11.410 km²

Gran Malvina: 6307 km²

Isla Soledad: 4353 km²

Ubicación: se encuentran a 650 km de Río Gallegos.

En el cementerio de Darwin se encuentran sepultados nuestros oficiales, suboficiales y soldados, quienes defendieron la soberanía durante el conflicto del Atlántico Sur.

650 KM



EL HUNDIMIENTO DEL ARA BELGRANO

El crucero argentino representaba una amenaza potencial para la operativa británica. El 2 de mayo fue hundido por el impacto de dos torpedos disparados desde el submarino inglés HMS Conqueror. Murieron 323 tripulantes.



EL HUNDIMIENTO DEL SHEFFIELD

El 4 de mayo un misil exocet hundió el destructor británico Sheffield.





ENTREVISTA AL SUBOFICIAL PRINCIPAL (R) VGM MARIO PACHECO

“Debemos seguir reclamando”

Mario Pacheco, por entonces cabo, participó en su juventud en la guerra de Malvinas. Allí por sus acciones en combate logró la Medalla La Nación Argentina al Valor en Combate



-¿Nos puede decir dónde estaba destinado en 1982 y su grado militar?

-Yo estaba destinado en la Compañía de Comunicaciones Mecanizada 10, con asiento de paz en Palermo, dependía orgánicamente de la Xma Brigada de Infantería. Tenía el grado de cabo, transcurriendo el tercer año.

-¿Qué significaba Malvinas para usted antes de comenzar el conflicto bélico?

-En mi escuela durante segundo y tercer año del secundario aprendimos sobre las Islas Malvinas, de su colonización por parte de los ingleses, como así también del potencial económico de la tierra y el mar. Nos enseñaron sobre los diferentes gobiernos que a través de la diplomacia trataron en Naciones Unidas que el Reino Unido entendiera razones mediante documentos históricos y geográficos, sin resultados favorables para que las Islas retornaran a nuestra soberanía.

-¿Cuál fue la primera reacción de su familia al saber de su partida?

-Fue una reacción emocional, patriótica, de sentimientos encontrados. Recuperar las Islas Malvinas y que yo fuera integrante de esa gesta fue muestra de alegría y también un poco de dolor. Fue un momento duro para toda la familia. Mi padre me dijo: “...era de esperar, ya pasaron 150 años y si no plantamos bandera no habrá derecho a reclamo. Que Dios y la Vir-

gen del Valle te bendigan y te amparen, no hagas sonseras”.

-¿Qué sensaciones vivió los días previos a la guerra?

-Sentí ansiedad y mucha expectativa de llegar para dar una mano ya que mi unidad llegó el 10 de abril a Puerto Argentino. Si bien me habían preparado para esos momentos, esto era real. Quería estar ahí.

-¿Cuál fue su rol principal y cómo fueron sus primeros días en las Islas?

-Mi rol fue de jefe de grupo radioeléctrico. Al principio sentí alegría, mucha alegría. Fui protagonista del despliegue de hombres y pertrechos. Había mucha esperanza en el aire para recuperarlas definitivamente. Al comienzo fue duro, debido a la adaptación al clima, a la orientación en el terreno, tuvimos que aprender el dispositivo de las unidades, hasta recibir la orden de mi primera y única misión que duró hasta el 14 de junio.

-¿Cómo fue la relación entre sus compañeros y superiores, y con quiénes compartió sus días?

-Buena, de mucha solidaridad ya que dejé mi unidad para ser operador de la red “TILO” de observadores adelantados integrando un grupo del Regimiento de Infantería 25 a cargo del subteniente Laferriere y del sargento León en Monte Bajo o Mount Low. Luego trasladado a Monte Dos Hermanas con la Compañía A o parte

de esa subunidad del Regimiento de Infantería 4 y también combatí en Monte Longdon en la sección del teniente Colom, Regimiento de Infantería Mecanizado 7, como tirador. Ya al final de los combates, en la madrugada del 14 de junio de 1982, cerca de las 0700 horas, el teniente primero Víctor Hugo Rodríguez reúne a los dispersos (quien acaba de presentar su libro, Llevando la patria al hombro). Éramos cerca de catorce hombres, incluido un cabo lro y ordena buscar municiones y lo que se encontrara realizar un contra ataque en los alrededores de Monte Longdon. Fue efectivo mientras tuvimos munición, luego debimos replegar con fuego inglés desde la altura.

-En muchos relatos de guerras se cuenta que la espera de la batalla es tediosa. ¿Podría contarnos su experiencia?

-Coincido plenamente. Es monótona, aburrida; momentos que se prestan al recuerdo familiar, algunas bromas y para el mantenimiento del armamento, equipo, etc.

-¿Estaba ansioso por entrar en combate y cuáles fueron sus principales sentimientos durante los enfrentamientos?

-Cuando nos formamos para el combate aprendemos del tableteo de la ametralladora, de la detonación del fusil, del sonido que produce la munición al chocar en el blanco, mamelón o en el bastidor cuando uno está en

la fosa de marcador, pero no sabe en carne propia de los bombardeos navales o de la ametralladora o bomba de un avión. En la guerra se aprende y con ese aprendizaje se van los temores y se inicia la etapa de los que se puede considerar un veterano de guerra.

-¿Cómo recibió la noticia de la rendición?

-Me enteré el 14 de junio, día amargo. Me sentí muy mal, creo que estuvimos a días de ganar, es algo extremadamente nefasto para recordar.

-¿Qué significa Malvinas en su vida luego de lo vivido?

-A mis casi 60 años siempre fue una mochila que me llevaré a la tumba, terminé mi carrera pensando en volver, haciendo un parangón, es la hija perdida.

-¿Sigue en contacto con otros veteranos?

-Sí, a través de las redes sociales y en el Centro de Veteranos de Guerra “Sentimiento Argentino” de La Rioja donde me encuentro radicado desde 1995. Allí por los años 90 cuando se creó, nos sirvió de contención y de a poco nos insertamos en el medio realizando trabajos comunitarios y malvinizando con apoyo de la comunidad riojana.

-Durante la guerra, ¿qué acción motivó que le fuera entregada la Medalla La Nación Argentina al

Valor en Combate?

-Recibí la medalla por cumplir con mi deber. Di apoyo de comunicaciones durante las acciones de combate realizadas por el Regimiento de Infantería 4 en el Monte Dos Hermanas. Seguí operando pese al fuerte fuego enemigo que recibía por haber sido detectado. Con el pasar de las horas se ejecutó el repliegue del regimiento pero yo me quedé rodeado, por lo que tuve que combatir durante toda la noche. Al amanecer, finalmente pude volver a reunirme con mi unidad. Además se me otorgó la medalla del Honorable Congreso de la Nación Argentina por intervenir en el conflicto.

-¿Qué mensaje puede dejar a los argentinos al cumplirse 39 años de Malvinas?

-Que debemos seguir reclamando por lo que nos corresponde por historia y posición geográfica; que el esfuerzo y sangre derramada no sea en vano. Que cada argentino desde el lugar que ocupe, cuente la historia buena e importante a nuestra posteridad. Quiero agradecer a quienes me forjaron en la Compañía de Comunicaciones de la ESESC en 1978 y 1979; especialmente al teniente coronel Carlos Lionel Rattier que me dio la oportunidad de realizarme como persona y suboficial del Ejército Argentino, estaré eternamente agradecido ☺

ENTREVISTA AL EX SOLDADO CONSCRIPTO VGM HÉCTOR DANIEL CEPEDA

“Embarcado en el buque San Antonio supe cuál era nuestro destino”

Participó en el conflicto de Malvinas. Defendió la soberanía de nuestro país con valor. En esta entrevista nos relata su experiencia en Malvinas.



-¿Dónde estaba destinado en 1982 y cuál era su grado militar?

-Estaba destinado en el Regimiento de Infantería 25 (Sarmiento, provincia de Chubut) incorporado el 2 de abril de 1982 como soldado clase 1963.

-¿Dónde se encontraba cuando fue notificado de su participación en la guerra de Malvinas?

-Embarcado en el buque Cabo San Antonio. Allí supe cuál era nuestro destino.

-¿Qué significaba Malvinas para usted antes de comenzar el conflicto bélico?

-Malvinas eran unas islas que se encontraban en el sur, algo muy lejano para mí, ya que soy nativo de la provincia de Córdoba y que solamente sabía de ellas por haber estudiado en la primaria, no tenía el sentimiento desarrollado hacia ellas, cosa que hoy, a 39 años eso ha cambiado.

-¿Cuál fue la primera reacción de su familia al saber de su partida?

-Mi familia se enteró que yo estaba en Malvinas por una carta que les envié en los primeros días de abril, a esa altura ellos no descartaban la posibilidad de que estuviese en la guerra.

-¿Qué sensaciones vivió los días previos a la guerra?

-Por lo que me había contado mi hermano que había hecho el servicio

militar en Tierra del Fuego, casi nada era parecido, nuestro entrenamiento era bastante exigente, era otro tipo de preparación. Entonces te preguntabas una y otra vez el porqué. Obviamente que el tiempo me dio la respuesta a mis preguntas.

-¿Cómo fue la experiencia de pisar por primera vez suelo malvinero?

-Fue una sensación extraña y emocionante a la vez. Estaba sorprendido porque nos habíamos enterado por altoparlante, en el mensaje del Almirante Büsser, que nos informaba que nuestra misión era recuperar las Islas Malvinas. Yo pertenecía a la Compañía C, Sección Gato al mando del subteniente Roberto Reyes, todo ocurría muy rápido y solo se me pasaba por la cabeza imágenes de las películas de guerra, pero en este caso yo era el protagonista. El 2 de abril, nuestra sección fue la única del Ejército Argentino en participar del desembarco, algo increíble.

-¿Cómo fueron sus primeros días y cuál fue su rol principal durante la guerra?

-Los días pasaban entre la ansiedad de lo que podía venir y la preocupación de saber que aún había ingleses sin capturar; más las guardias que debíamos hacer. Todo era nuevo, las noches se hacían largas y agobiantes. Mi rol era de tirador de FAL.

-¿Cómo fue la relación entre sus compañeros y superiores?

-La relación con los compañeros era de mucha camaradería, con los superiores era de mucho respeto, un poco distante, pero en general ha sido buena.

-En muchos relatos de guerras se cuenta que la espera de la batalla es tediosa. ¿Podría contarnos su experiencia?

-Tal cual, la espera fue larga y tediosa. En lo personal, todos los días escuchaba que los ingleses estaban llegando. Entonces las guardias eran muy controladas y las patrullas agotadoras, eso sumado a que nosotros seguíamos preparándonos para lo que vendría. No sabíamos exactamente qué, pero imaginaba que la batalla estaba cerca.

-¿Estaba ansioso por entrar en combate y cuáles fueron sus principales sentimientos durante los enfrentamientos?

-A principio de mayo, la ansiedad era el factor predominante para los integrantes del grupo de la sección del que formaba parte. El 18 de mayo debimos relevar al otro grupo que se encontraba de guardia en el estrecho de San Carlos (altura 234). El 21 de mayo los británicos desembarcaron en el estrecho. En forma inmediata, el subteniente Reyes dio la orden de replegarse y así lo hicimos; mientras tanto se escuchaban helicópteros

que iban y venían. En el repliegue nos enfrentamos con las fuerzas de desembarco, quienes nos superaban ampliamente en cantidad de soldados. Nosotros éramos apenas 12 soldados, más el subteniente Reyes, jefe de la sección; el sargento Colke y el cabo Godoy. También participaba un grupo reducido del Regimiento 12 de Corrientes. En ese momento sentí una invasión de sentimiento, escalofrío, miedo y emoción a la vez, porque al fin entramos en combate. El espíritu de supervivencia que uno tiene en esa instancia es increíble.

-¿De qué manera recibió la noticia de la rendición?

-El 14 de junio me estaban internando en la Base Naval de Puerto Belgrano con una infección avanzada producto de haber sufrido pie de trinchera. Lamentablemente, luego perdí los diez dedos de los pies. Allí fui notificado que se había producido la rendición. Obviamente una tristeza enorme se apoderó de mí. Pensé que todo el esfuerzo no había alcanzado.

-¿Cuánto tiempo después se pudo reencontrar con su familia y amigos?

-Luego de varios días de internación pude reencontrarme con mi papá y mi hermano quienes llegaron a visitarme.

-¿Cómo continuó su vida luego de Malvinas?

-Malvinas marcó un antes y un después en mi vida. Antes de ir a la guerra trabajaba de peón de albañil; a mi regreso ingresé a trabajar en el Banco de la Provincia de Buenos Aires como Ordenanza. Allí trabajé 31 años. Con el tiempo me casé por primera vez y tuve a mi primera hija. Se llama Yasmín que hoy tiene 31 años. Después me separé pero volví a casarme y hoy tengo dos hijos más, Matteo de 16 años y Marco de 14, junto a mi esposa Micaela.

-¿Sigue en contacto con otros veteranos?

-Sí, con muchos de ellos. Algunos fueron compañeros de trabajo y la gran mayoría son de la sección. Con la llegada de la tecnología, uno de ellos tuvo la feliz idea de reunirnos en un grupo que mantenemos hasta el día de hoy.

-¿Qué mensaje puede dejar a los argentinos al cumplirse 39 años de Malvinas?

-Les diría que la lucha continúa, que no debemos perder la memoria



ENTREVISTA A LA AGENTE CIVIL SILVIA BARRERA

Silvia Barrera: “Deseábamos cumplir nuestro deber con la Patria”

Con 23 años, se convertía en una de las seis mujeres del Ejército Argentino que participó en la gesta del Atlántico Sur. En un encuentro con Soldados, Silvia Barrera compartió su testimonio y su lucha para mantener viva la historia de Malvinas.

-¿Cómo surgió la posibilidad de participar del conflicto?

-Yo trabajaba en el Hospital Militar Central cuando el 7 de junio llegó el mensaje militar pidiendo instrumentadoras quirúrgicas. Requerían de nosotras porque no habían en las áreas de sanidad de las Fuerzas Armadas, sólo enfermeros suboficiales y médicos. Las necesitaban para el hospital de Puerto Argentino. El entonces director del hospital envió mensaje militar con dicho requerimiento. Acá en el hospital éramos unas 32 y cuando dijeron que teníamos que salir al día siguiente a las 4 de la mañana, quedamos solo 5. Las más aventureras fuimos Susana Maza, Cecilia Ricchieri, Norma Navarro, María Marta Lemme y yo. Luego se sumaría María Angélica Sendes desde el hospital de Campo de Mayo.

-¿Por qué recién el 7 de junio?

-Cuando se desata el conflicto el 2 de abril, la orden fue convocar a hombres desde un principio. Por ello, ya dábamos por perdida la chance de ir. No teníamos expectativas. Nosotras seguíamos trabajando en urgencias, maternidad y oncología. A partir del 2 de mayo, con el hundimiento del ARA General Belgrano empezaron a ir más médicos de acá con los enfermeros suboficiales. Ante el pedido de instrumentadoras quirúrgicas nos presentamos en la Dirección para que las autoridades nos comenten cómo iba a ser la misión. Nos dijeron: “Mañana hay que salir a las 4 de la mañana”, cada una tomó la decisión teniendo en cuenta su realidad. Para mí fue una elección de vida.

-¿Cómo tomó la decisión de ir como voluntaria y cuál fue la reacción de su familia?

-Varios compañeros del hospital ya se encontraban en las Islas. Para nosotras fue natural ofrecernos de voluntarias. Cuatro de nosotras venimos de familia militar, por lo que fuimos criadas con la vocación de amor a la Patria. Mi papá se emocionó y me compró una cámara de fotos diciéndome: “Yo no puedo ir, así que vos sacá fotos a todo lo que veas”. Mi mamá y mi hermana también me apoyaron desde el primer momento.

-¿Cómo fue el recorrido hasta llegar a la zona de conflicto?

-Salimos en un vuelo hacia Río Gallegos, y como no había llegado todavía el mensaje militar, nadie nos esperaba. Imagínense esa situación: era el 8 de junio, mujeres vestidas de verde con ropa de hombre y de verano, en una ciudad patagónica con 4° bajo cero y con muchos nervios. Por suerte, un doctor que estaba por el aeropuerto nos acercó hasta el hospital. El director salió para verificar si era cierto que íbamos a Malvinas porque no lo creía. Una vez confirmado, nos dieron ropa de invierno y nos llevaron a unos galpones de Fuerza Aérea. Finalmente vino el helicóptero del Irizar a buscarnos. Pensemos que algunas de nosotras nunca habíamos viajado en avión y ese mismo día viajamos en avión, barco, jeep y camión hasta llegar al Irizar.

-¿De qué manera fueron recibidas en el rompehielos?

-Cuando nos vieron llegar, al jefe de cubierta no le gustó para nada. Empezó a los gritos “me mandaron a unas chiquitas”. No estaban muy contentos con nuestra llegada. Jamás pensaron que iban a mandar a mujeres a ese escenario. Nos dejaron en el hangar con dos bolsas gigantes. No teníamos donde dormir. Finalmente, se calmó la situación y por la noche nos hicieron una picada de bienvenida. Enseguida nos pusimos en marcha, nos presentaron a los médicos de la Armada y comenzamos a armar los quirófanos del buque porque estaban desarmados y durante toda esa primera noche nos dedicamos a organizar el material para nuestro trabajo.

-¿Cómo transcurrieron sus días de trabajo en el buque Almirante Irizar?

-Todo fue muy intenso. En el Irizar tuvimos que cambiar nuestro rol y nos costó. En el Hospital Militar Central recibíamos al paciente medio dormido, el instrumentador no tiene trato con el paciente directamente, el intercambio es con el cirujano. En cambio en el buque tuvimos que cambiar nuestro rol a enfermera, a camillera, tener ese contacto con el paciente al que no estábamos acostumbradas. Todo implicó un gran desafío. También hubo condiciones climáticas extremas y con los bombardeos alrededor hubo momentos en los que el buque se inclinaba 45 grados. Las

cirugías se complicaban debido a los movimientos bruscos, por ello decidimos atarnos con vendas tanto el cirujano, el asistente anestésista y yo. De esta manera nos movíamos todos al mismo tiempo. Cuando bombardeaban de noche armábamos una rutina: a la mañana se veía la cantidad de pacientes que iban a llegar, al mediodía y tarde los traían, los evaluábamos y los preparábamos. Cuando ya oscurecía los operábamos durante la noche y después esterilizábamos ese instrumental.

-¿Qué sintió al asistir al primer herido de guerra? ¿Cómo repercutió en usted?

-Fue otra preparación psicológica. Para nosotras fue tremendo tener que bañarlos, cortarles la ropa, limpiarles las heridas. La pólvora con la turba genera una costra negra que para saber dónde estaba la herida teníamos que cepillar fuerte, eso es muy doloroso. Además intentábamos hablarles y contenerlos. La mayoría de los soldados heridos habían pasado días en la intemperie con hambre y con frío. Y cuando despertaban querían contar todo lo que habían vivido. Sin dudas, salvar vidas te cambia totalmente. Ese fue el cambio más fuerte que nos ocurre a nosotras, no estábamos acostumbradas.

-¿Cómo fue el vínculo con los ingleses?

-Antes de la rendición habíamos tomado contacto con los ingleses en distintas oportunidades. Recuerdo al día siguiente que llegamos, el 8 de junio, nos encontramos con buques ingleses que venían con sus buques hospitales. Nos paramos todos y se produjo el intercambio de insumos a través de helicópteros, como plasma, sangre y suturas. Otra oportunidad fue cuando llegó el helicóptero de la Cruz Roja y de las Naciones Unidas, para verificar que éramos efectivamente un buque hospital. Después por error tiraron dentro de un radio cerca del barco una bomba que sacudió el barco.

-¿Cómo era el estado de la sanidad militar argentina en el conflicto?

-Teníamos un hospital quirúrgico móvil que se adosó a un gimnasio Hospital Militar de Puerto Argentino,

en realidad es el CIM (Centro Interfuerzas Médico Malvinas). Ahí había médicos de la Fuerza Aérea y del Ejército, pocos de la Armada. La geografía de alrededor del lugar, era un terreno muy hostil para trabajar. En cuanto a los buques hospitales, en ese momento funcionaban el ARA Bahía Paraíso y el Almirante Irizar.

-¿Por qué no pudieron bajar a las Islas?

-Porque no nos habían dado grado militar. Los civiles no pueden estar en un lugar de conflicto según lo establece la Convención de Ginebra. A pesar de que le pedíamos bajar para ayudar, las autoridades no querían correr el riesgo de que nos tomen prisioneras.

-¿Qué sintió al enterarse que la guerra había terminado?

-El 13 de junio a la noche por alto parlante el comandante del buque avisó que al día siguiente se iba a firmar un cese del fuego. Desde las cinco de la tarde hasta las cinco de la mañana hubo bombardeos. Fue una noche pesada, fue duro ver a los marinos llorar, derrumbarse. Nosotras estábamos bien entrenadas para curar al herido pero ese acompañamiento que una tiene que tener para darle ánimo al otro fue tremendo.

-¿Cómo fue el regreso al final de la guerra?

-Nosotras llegamos un domingo 20 de junio, día de la bandera y del padre. Nos dieron 15 días de licencia y cuando volvimos a trabajar nadie nos preguntó dónde habíamos estado, ni cómo había sido esa experiencia. A pesar de que nos encontramos con mucha indiferencia, seguimos haciendo nuestra carrera en el hospital militar.

-¿Cómo es su presente?

-Ahora no me da el tiempo, doy charlas en todo el país, para Estados Unidos y para toda Latinoamérica. Tengo entre 3 o 4 charlas por semana. También estoy presente en todos los actos que puedo ir. Hace poco estrenaron una obra de teatro sobre nuestra actuación en la guerra. Ver tu vida representada es algo muy fuerte. No me esperaba esa forma de reconocimiento.

-¿Cómo es el vínculo con sus

compañeras hoy?

-Somos como hermanas, estamos siempre conectadas. Es un vínculo fuerte que sigue hasta el día de hoy. Nos mantenemos comunicadas a diario, tanto con las de Ejército como las de la Armada y Fuerza Aérea.

-¿Qué opinión tiene sobre el rol de la mujer de Malvinas?

-La presencia de la mujer hubiera sido más importante, si hubiésemos sido más. Nosotras tuvimos que trabajar en el buque Almirante Irizar, pero se necesitaban instrumentadoras en tierra, en el otro barco hospital Bahía Paraíso. A pesar de que no pudimos bajar a las Islas, nuestra función y trabajo en el buque fue muy importante y reconfortante para los hombres que estaban heridos.

-Usted junto con el resto de las mujeres que participaron de la guerra hicieron historia, ¿qué se siente ser parte del grupo de mujeres más reconocidas por las Fuerzas Armadas además de las que participaron en la guerra de la Independencia?

-Cuando nos ofrecimos de voluntarias deseábamos cumplir con nuestro deber con la Patria, con nuestra carrera, con nuestros compañeros que estaban ahí con un sentimiento patriótico muy afianzado por nuestra crianza militar. Nosotras no teníamos ni idea que íbamos a ser las primeras mujeres, y las únicas. Esperamos que todos estos años de esfuerzos de contar nuestra historia para que se sepa la verdad, sea reconocido y que queden nuestras figuras en la historia junto a las mujeres que lucharon en la guerra de la Independencia.

-Después de todo lo vivido, ¿qué representa Malvinas para usted?

-Es una de las cosas más importantes que me pasó en la vida. Me marcó para siempre ☺

Catalina Arce





CABA

El JEMGE recibió a los veteranos de Malvinas

El general de división Agustín Humberto Cejas tuvo un encuentro de camaradería con suboficiales veteranos de la guerra de Malvinas en el hall central del Estado Mayor General del Ejército.

Los suboficiales veteranos de guerra fueron recibidos por el jefe del Ejército en la escalinata del Edificio Libertador. Luego ingresaron al hall donde hicieron una parada frente al mural homenaje a los caídos en defensa de nuestras Islas Malvinas. Teniendo en cuenta las medidas de cuidado del COVID-19, compartieron un desayuno donde intercambiaron sus recuerdos y relatos de guerra.

El emotivo encuentro finalizó con los veteranos y el encargado del Ejército, suboficial mayor Jorge Vallejos, comprometiéndose a continuar con la difusión de la causa Malvinas. Y para finalizar el encargado del Ejército dirigió unas palabras al público presente.

Bruno Filipi



CORRIENTES

Relevo del último encargado de elemento “Veterano de Guerra de Malvinas”

En la plaza de armas del Batallón de Ingenieros de Monte 12 se llevó a cabo una formación a los efectos de realizar el relevo de encargado de elemento de esa unidad.

La ceremonia fue presidida por el jefe del Estado Mayor General del Ejército, general de división Agustín Cejas. Además estuvieron presentes, el comandante de Adiestramiento y Alistamiento del Ejército, general de división Gustavo Planes y el encargado del Ejército, suboficial mayor Jorge Vallejos, acompañados por el comandante de la XIIIda Brigada de Monte, general de brigada Federico Torres y veteranos de Guerra de Malvinas.

En primer lugar se realizó la presentación de los efectivos formados por parte del jefe de tropas al JEMGE. Luego de la entonación del Himno Nacional Argentino, se efectuó una invocación religiosa y bendición de los despachos que posteriormente fueron entregados al personal recién ascendido al grado de suboficial mayor. Seguidamente, se dio lectura de la resolución de la designación del nuevo

encargado de elemento de la unidad, suboficial mayor Alejandro Alberto Pasos, y de su trayectoria militar.

Acto seguido, el jefe del Batallón de Ingenieros de Monte 12 colocó los cordones al encargado de elemento entrante y realizó la entrega del cofre con el Cordón de Tuyutí que acompañó al encargado de elemento saliente, suboficial mayor VGM Arturo Américo Fernández.

Para finalizar se entonó la Canción del Ejército Argentino y se retiraron las banderas de guerra.

Significativo hecho histórico para el Ejército Argentino

Cabe resaltar que el suboficial mayor Arturo Américo Fernández se convirtió en el último veterano de Guerra de Malvinas que se desempeñó como encargado de elemento de una unidad del Ejército Argentino. En el marco de



las acciones que lleva la Fuerza como parte de la vigilia hacia los 40 años de la gesta, la ceremonia se realizó en el mismo día del desembarco en las Islas

con el Batallón Antiaéreo de Infantería de Marina. Durante la cual sobresalieron momentos emotivos entre los presentes que dieron un marco espe-

cial a la situación